

LA URBANIZACIÓN DEL CAMPO Y LA DESCONCENTRACIÓN URBANA. ANÁLISIS EMPÍRICO COMPARADO DE CASOS EN IRLANDA Y ESPAÑA¹

Carlos Ferrás Sexto

Universidade de Santiago de Compostela

RESUMEN

Unas nuevas relaciones rural-urbanas están emergiendo hoy en día. Los espacios rurales son percibidos como un lugar para vivir y no tan solo para producir. La desconcentración urbana y la definición territorial de la ciudad dispersa promueven una diversificación socioeconómica en el mundo rural a través de la redistribución de población y recursos entre la ciudad y el campo. En este artículo se estudian las nuevas relaciones espaciales urbano-rurales y sus implicaciones socioeconómicas y demográficas. Es un intento de análisis comparativo empírico entre un caso irlandés y otro español, que incitan a reflexionar sobre los impactos territoriales de la desconcentración urbana.

Palabras clave: Desconcentración urbana, ciudad dispersa, estudio de casos, relaciones urbano-rurales.

ABSTRACT

The urbanization of countryside and urban diffusion. Comparative empiric analysis between Ireland and Spain as study cases.

¹ Trabajo apoyado económicamente por la Secretaría General de Enseñanza Superior del Ministerio de Educación y Cultura (proyecto PB96-0953, Contraurbanización y políticas de desarrollo rural-regional). e-mail: carlof@usc.es

New urban-rural relationships are occurring nowadays. Rural areas are thought more as a place for living than as a place for sowing or producing. The urban diffusion and the dispersal city have been promoting a new rural socio-economical diversification, and this involves the redistribution of population and resources from the city to the country. The new urban-rural spatial relationships and their demographic, economic and social incidences are analyzed in this paper. I attempt an empirical comparative analysis between two cases, an Irish and a Spanish one, and discuss the territorial impacts that the urban diffusion may have on them.

Key words: Urban diffusion, dispersal city, case studies, urban-rural relationships.

1. INTRODUCCIÓN

La proliferación de las nuevas formas territoriales de la ciudad dispersa contribuye a la difusión del fenómeno de la urbanización del campo. A raíz de ello se producen cambios territoriales muy significativos, pues las áreas urbanas cada vez se expanden sobre territorios más amplios al tiempo que las áreas rurales tradicionales se contraen en los espacios de montaña o en aquellos menos propicios para el asentamiento humano *intensivo*. El desarrollo de la ciudad compacta industrial sobre el campo circundante era considerado por el prof. Manuel de Terán «como la forma más radical de transformación del paisaje natural» (ver Gómez Mendoza 1977, pág. 8), desarrollo que se extendía sobre las tierras de cultivo sin valorar su calidad y aprovechamiento. Gómez Mendoza, (1977) estudió el caso del crecimiento de Madrid sobre la campiña del bajo Henares y como ello frustró un suelo de calidad para la agricultura periurbana. Una corriente del urbanismo actual en España defiende la ciudad compacta para evitar el despilfarro y enderezar el desarrollo urbano hacia modelos compatibles con el medio ambiente, y critican el modelo de máximo consumo de suelo, energía, recursos, etc., vinculado a la ciudad dispersa (ver López de Lucio, 1993). Sin embargo, podemos plantearnos una interrogante de sumo interés ¿La ciudad compacta respeta realmente al medio ambiente?, En el caso de Madrid no parece que ello aconteciera.

El desarrollo de la ciudad dispersa a través de la urbanización del campo guarda una estrecha relación con la desconcentración urbana de las ciudades compactas industriales. Los procesos de reestructuración industrial de las áreas metropolitanas españolas expulsan población y actividades económicas hacia la periferia urbana y hacia las ciudades medias. Se implantan los ejes de desarrollo desde el centro en dirección hacia la periferia y los procesos de sustitución (ver Méndez y Caravaca, 1993, 1996). Por otra parte, el desarrollo rural y la Política Agraria Común europea es una opción de gran calado (Baraja y Molinero, 1998), que contribuye a la industrialización del campo, a la diversificación de las actividades productivas y a convertir el campo en un lugar para vivir y no sólo para producir, y todo ello es perceptible en el medio rural español. El mundo rural postproductivista en el sentido agrario e industrial asume características urbanas en sus funciones económicas y en el estilo de vida comunitario (ver Rubio Terrado, 1999). Un nuevo mundo rural y un nuevo tipo de ciudad estrechamente relacionados han comenzado a definirse territorialmente. A mi juicio asistimos, en cierta medida, a la propagación de procesos anunciados por Howard en su propuesta de ciudad en el jardín 100 años antes por el cual «el campo se imponía a la calle» (ver Ferrás, 1998), es decir a la expansión de un modelo de ciudad abierta y desconcentrada

sobre el campo y la proliferación de los valores y características económicas, sociales y culturales propiamente urbanas en el territorio.

En el presente artículo trato de demostrar empíricamente los cambios urbanos/rurales en relación con el territorio producidos durante los años setenta y ochenta. Para ello llevé a cabo un estudio de casos particulares en Irlanda y España, concretamente en el condado de Cork (Irlanda) y en la provincia de A Coruña (España). Traté de analizar las relaciones existentes entre la estructura demográfica, social y económica de las áreas de estudio para con sus resultados poder acometer la iniciativa de esbozar un modelo espacial que me permitiera comprender la magnitud de las tendencias hacia la desconcentración urbana y las nuevas formas de urbanización.

2. CUESTIONES DE MÉTODO

El estudio de las estructuras urbano territoriales del condado de Cork y de la provincia de A Coruña nos permite distinguir áreas según el diferente grado de urbanización, aunque todas ellas se encuentren íntimamente relacionadas formando un mismo sistema territorial. De esta forma pude diferenciar cuatro áreas según el principio de «*Transición Urbano - Rural*» empleado, entre otros, por investigadores como Bryant, Russwurm y McLellan (1982), Clout (1976), Cloke (1985) o O'Flanagan y Storey (1989), los cuales conciben una degradación espacial de lo urbano en el espacio. Las áreas diferenciadas fueron denominadas de la siguiente forma: Áreas Urbanas, Áreas Semiurbanas, Áreas Rurales y Áreas Rurales Profundas.

Para delimitar estas áreas decidí utilizar el método empleado en numerosas investigaciones llevadas a cabo en países tan diferentes como Canadá, Gran Bretaña o Francia, durante los años setenta y ochenta (Bryant, Russwurm y McLellan, 1982). En estas investigaciones se establece una relación entre el grado de urbanización y la proporción de familias desvinculadas de las actividades agrarias, o entre el grado de urbanización y la mayor o menor proporción de empleos en los servicios e industria con respecto al volumen de empleos agrarios. De esta forma las Áreas Rurales Profundas son aquellas donde el predominio del empleo agrario es prácticamente total, exactamente en una proporción de 5 a 1, y las Áreas Urbanas son aquellas donde el predominio corresponde al empleo no agrario en la misma proporción de 5 a 1. Las demás áreas, exactamente las Semiurbanas y Rurales comprenden situaciones intermedias o de transición entre lo urbano y lo rural profundo.

Los datos estadísticos manejados proceden de la estructura del empleo de los Censos de población de 1971 y 1991, para las 315 «Districts Electoral Division», 9 «Urban Districts» y el «County Borough Cork» correspondiéndose este último con la ciudad de Cork; de esta forma se abarcó la totalidad del territorio del condado irlandés. En la provincia de A Coruña fueron utilizados los datos de la estructura sectorial de la población ocupada y de la composición por sexo y edad disponibles para los 94 municipios en los Censos de 1981 y 1991, sin que fuera posible retroceder más en el tiempo debido a la carencia de este tipo de información en censos anteriores. Los censos de población irlandeses ofrecen datos estadísticos de la estructura del empleo desmenuzados en 9 sectores de actividad que fueron reducidos a los 3 sectores básicos, aunque se individualizó el sector de la construcción por el peso específico que podía tener dicho sector en las áreas rurales; además se buscó la mayor analogía posible entre las clasificaciones sectoria-

les de los censos irlandeses y españoles (ver Ferrás, 1995). No fue posible utilizar datos más recientes debido al hecho de que el próximo censo será elaborado en el 2001. No consideré apropiado utilizar datos padronales españoles por ser una fuente de naturaleza diferente al censo de población y al hecho de que en Irlanda no existen fuentes estadísticas análogas. El análisis empírico propuesto deberá continuar en los próximos años a partir de la publicación de los resultados censales de los años noventa. De todas formas, considero que los datos censales de los años setenta y ochenta son representativos para apuntar las tendencias de los años noventa.

Tras la recopilación de los datos censales en Irlanda y en Galicia calculé estadísticamente la distribución del empleo en números relativos por sectores básicos para las 325 unidades objeto de estudio en el condado de Cork y los 94 municipios en la provincia de A Coruña. Este trabajo fue llevado a cabo con la ayuda de las técnicas informáticas. Elaboré una base de datos que me permitió ordenar y clasificar los registros según unos criterios establecidos. Estos criterios se basaron en la distribución porcentual del empleo entre los sectores agrarios y no agrarios, relacionando la mayor proporción de empleo no agrario (actividades industriales y de servicios) con el mayor grado de urbanización. Se establecieron los siguientes intervalos porcentuales para delimitar las áreas que conforman las diferentes estructuras urbano territoriales:

1. **Áreas Urbanas:** empleo agrario menor o igual al 10% del total.
2. **Áreas Semiurbanas:** empleo agrario mayor del 10% y menor o igual al 40%.
3. **Áreas Rurales:** empleo agrario mayor al 40% y menor o igual al 70% del total.
4. **Áreas Rurales Profundas:** empleo agrario mayor del 70% del total.

Para establecer los intervalos porcentuales determiné un criterio de proporcionalidad, decidí aumentar la proporción del número de empleos agrarios por cada empleo no agrario, pasando del 5 a 1 aplicado en estudios precedentes a una proporción del 10 a 1 en los casos que nos ocupa, teniendo presente el hecho de que tanto Irlanda como Galicia son consideradas como dos de las mayores sociedades rurales de Europa Occidental (Brunt, 1989; O'Flanagan, 1992; Precado, 1999), debido sobre todo a la alta dispersión geográfica de su población y su poblamiento. Con esta corrección traté de pasar de un criterio más restrictivo al delimitar las áreas rurales a otro más generoso aplicado en los casos propuestos.

La proporción de 1 empleo agrario por cada 10 no agrarios la expresé en números relativos, es decir, 10% de empleo agrario por un 80% de empleo no agrario, proporcionalidad que utilicé para establecer el límite superior para las Áreas Urbanas, que definitivamente son aquellas que tienen menos de un 10% de empleo agrario. A partir del 10% y diferenciando intervalos de 30 unidades porcentuales delimité las demás áreas siguiendo estrictamente el método empleado en otras investigaciones anteriores ya aludidas. Utilizando técnicas de reagrupamiento de variables, conocidas como «Cluster Analysis», procedí a la caracterización demográfica y socioeconómica de las diferentes áreas, aunque empleé como variable rectora el porcentaje de población ocupada en el sector primario, para a partir de ahí buscar las medias de los diferentes grupos (cluster mean) en las restantes variables; es decir combiné técnicas de Cluster y Profile Analysis (para más detalles ver Ferrás, 1995). Las variables utilizadas fueron seleccionadas en función de la disponibilidad de los datos estadísticos y siempre que permitieran conocer los cambios geodemográficos y socioeconómicos, tanto en lo referido a la densidad demográfica, grado de envejecimiento, composición por sexos y estructura sectorial del empleo. Dichas variables fueron las siguientes: superficie

en km², número de habitantes, densidad demográfica, número de hombres por cada 100 mujeres (Tasa de Masculinidad), porcentaje de personas mayores de 65 años sobre la población total, porcentaje de empleo ocupado en la agricultura y pesca, porcentaje del empleo ocupado en las manufacturas, porcentaje del empleo ocupado en la construcción y porcentaje del empleo ocupado en los servicios.

Las fuentes estadísticas irlandesas son muy diferentes a las españolas, siendo radicalmente distinta la estructura administrativa del territorio, tanto a efectos de recogida de datos censales como en el ámbito político y administrativo (Ferrás, 1995). A pesar de ello fue aplicado un mismo método tanto para el condado de Cork como para la provincia de A Coruña. Para realizar la comparación tuve que ceñirme al estudio de determinadas variables (ver Cuadros 5 y 6) que me permitieran una comparación razonable, al ser coincidentes tanto en los censos irlandeses como en los españoles. El primer problema encontrado para realizar el análisis comparativo fue el del marco temporal, ya que no fue posible conseguir una coincidencia plena en las dimensiones de los períodos de tiempo; en el caso irlandés se abarcó los años setenta y los ochenta y en el español los años ochenta. Otro problema lo presentó el nivel de desagregación espacial de los datos estadísticos; en los Censos Irlandeses se ofrece información a tres escalas diferentes, a nivel del condado, en el ámbito de la división espacial del condado distinguiendo entre distritos urbanos y rurales y en el ámbito de una nueva división espacial de los distritos tanto urbanos como rurales en unidades territoriales básicas denominadas «Districts Electoral Division (D.E.D.)». Al contrario de lo que ocurre con los Censos de Población en España, los irlandeses ofrecen un gran nivel de desagregación estadística en el ámbito espacial, ofreciendo datos de todas las variables, tanto demográficas como socioeconómicas, de las unidades espaciales menores D.E.D.; no debemos olvidar que los Censos de Población en España tan solo ofrecen información acerca del volumen total de la población de las parroquias y sus entidades singulares de poblamiento, considerando a estas como el menor nivel de desagregación espacial. En España, para estudiar la composición demográfica por edades y la composición sectorial del empleo tan solo se pudo descender a una escala municipal.

Este método lo apliqué en el caso del Condado de Cork a los censos de 1971 y 1991 y en la Provincia de A Coruña a los censos de 1981 y 1991, por lo que el análisis de la estructura urbana territorial fue dinámico, permitiendo el conocimiento de las variaciones espaciales y de los perfiles demográficos y socioeconómicos de las Áreas Urbanas, Rurales Profundas e intermedias. Este tipo de análisis permitió conocer los cambios demográficos y socioeconómicos en los períodos intercensales. Con los resultados analíticos considero que se puede obtener un conocimiento bastante aproximado del significado espacial de los procesos de cambio demográfico y socioeconómico vinculados a la urbanización del campo.

3. LA ESTRUCTURA URBANA TERRITORIAL EN EL CONDADO DE CORK (1971-1991)

El Condado de Cork es el de mayor extensión de la República de Irlanda, con 7.470 Km², y está situado en el sudoeste del país. Posee una gran variedad de paisajes; hay zonas de baja montaña, que podemos denominar colinas, las cotas de mayor altitud se sitúan alrededor de los 500 metros sobre el nivel del mar, siendo las más importantes las Nagles Mountains al norte del condado, las Boggeragh Mountains entre los pequeños pueblos de Macroom y Millstreet en las tierras centrales del condado, las Shehy and Caha Mountains en el extremo

occidental y las Derrynasaggart Mountains en el límite occidental del Condado de Cork señalando los límites fronterizos con el Condado de Kerry.

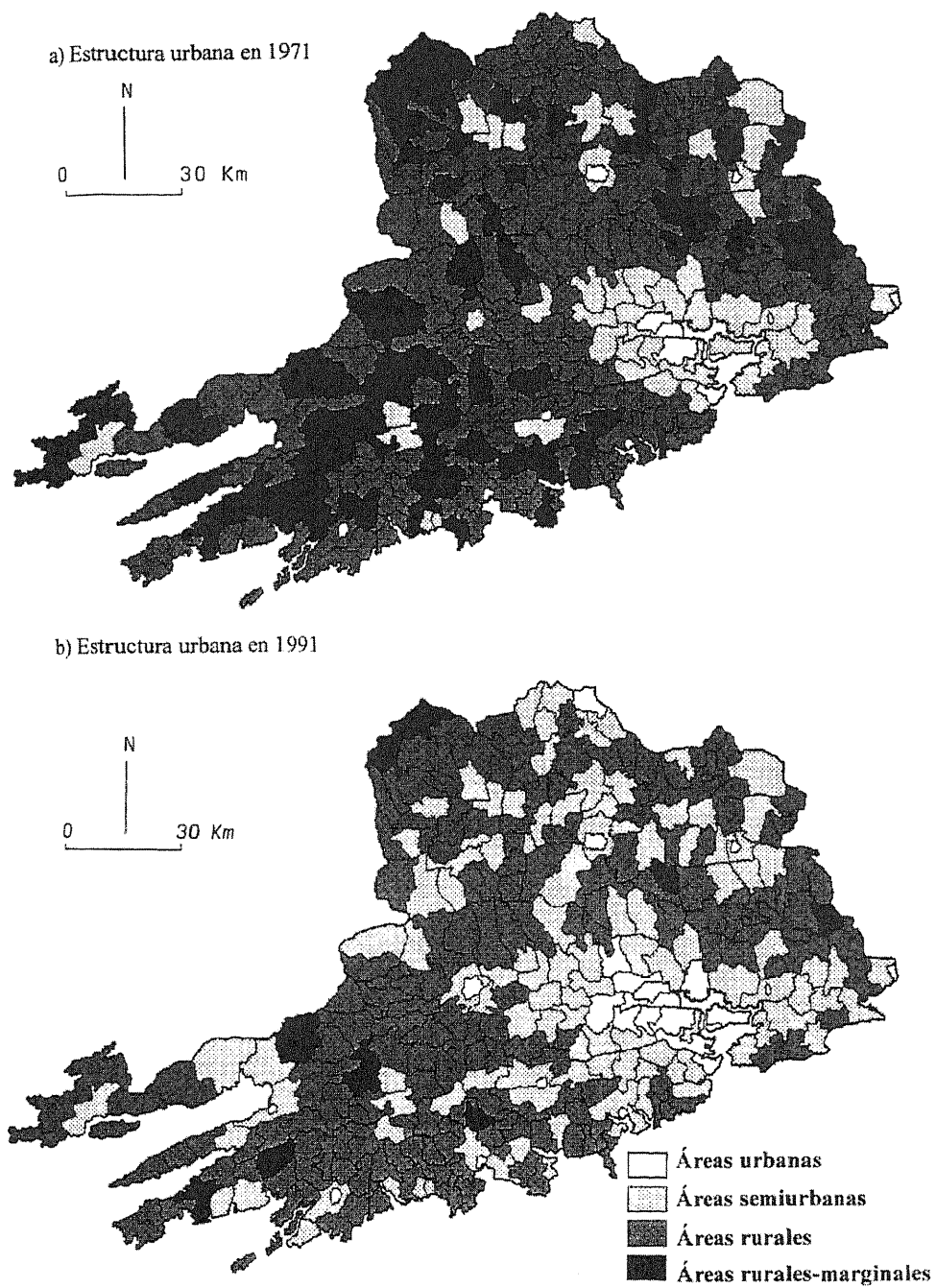
Las zonas orientales y septentrionales de Cork poseen tierras fértiles en las cuales se desarrolla una pujante actividad agraria, predominando las grandes explotaciones de ganado bovino orientadas a la producción de leche; esta área es conocida popularmente como el «Golden Vale» o «Valle de Oro» por la alta productividad de la tierra. El contraste lo marcan las tierras occidentales del condado donde el relieve se hace más agreste y aparecen las turberas, y donde la escasa fertilidad de la tierra se encuentra asociada con el predominio de pequeñas explotaciones agrarias, en estas tierras al igual que en otras regiones occidentales del país la agricultura es una actividad marginal que proporciona exiguos rendimientos a sus propietarios. Las pequeñas explotaciones agrarias no superan por término medio las 15 Ha, según O'Flanagan y Storey: (1989, pp. 279-284). Estas pequeñas explotaciones en el caso de Galicia, donde el minifundio tiene un fuerte arraigo histórico, serían grandes explotaciones, lo cual pone en evidencia las significativas diferencias existentes en la estructura de la propiedad de la tierra Sin embargo las montañas y zonas costeras occidentales tienen especial atractivo paisajístico a los ojos de turistas, por lo que son frecuentes las segundas residencias y viviendas de vacaciones o descanso, y comienzan a proliferar las viviendas de personas jubiladas tanto del país como extranjeros que buscan nuevos estilos de vida diferentes a los urbanos.

El principal asentamiento urbano es Cork con una población aproximada actual de 140.000 habitantes. También existe un número importante de pueblos y villas de tamaño medio entre los que cabe destacar: Youghal con 5.870 habitantes en el extremo oriental limitando con el Condado de Waterford, Bantry con 2.811 y Macroom con 2.495 habitantes en la parte occidental, Mallow con 6.572 habitantes y Fermoy con 3.106 al norte, Middleton con 3.215, Kinsale con 1.765 y Bandon con 1.943 en las proximidades de la ciudad de Cork, y por último Skibbereen y Clonakilty con 2.130 y 2.698 habitantes respectivamente al sur del condado.

A comienzos de los años setenta el Condado de Cork tenía una población de 352.883 habitantes, con una reducida densidad media de 47,2 hab./Km², y en su territorio existían fuertes disparidades en cuanto a la distribución de su población, con altas densidades en las áreas urbanas, principalmente en las inmediaciones de Cork Harbour, y desiertos demográficos en las áreas más pobres y agrestes de las montañas occidentales. En cuanto a la composición por sexos existía un equilibrio entre el número de hombres y el de mujeres, aunque con un ligero predominio de los primeros en una proporción de 100,4 hombres por cada 100 mujeres, resultando significativo el hecho de que el número de mujeres se reducía considerablemente en las cohortes de 15 a 44 años con respecto a los hombres, reflejo de la importancia que tuvo la emigración femenina en décadas anteriores. La composición del empleo reflejaba la importancia de las actividades agrarias (28,6% del empleo total) aunque el sector predominante fuera el de los servicios con el 36% del empleo, situándose las manufacturas con el 25,3% y la construcción con el 10,1%. Como se puede apreciar había un cierto equilibrio en la distribución sectorial del empleo, sin un predominio claro de ninguna actividad productiva.

A principios de los años setenta el condado de Cork presentaba fuertes disparidades espaciales en cuanto a la distribución y características demográficas y socioeconómicas de su población, de tal forma que las principales ciudades eran las más favorecidas demográfi-

Figura 1. Condado de Cork, estructura urbana territorial 1971-1991



camente con poblaciones más jóvenes y una composición por sexos más equilibrada, y también social y económicamente con un mayor desarrollo de las manufacturas y los servicios al concentrar con avaricia el empleo secundario y terciario. Por su parte, las entidades rurales presentaban una coyuntura contraria de mayor envejecimiento demográfico, un número insuficiente de mujeres que no permitía un fácil crecimiento vital de la población, rasgo demográfico estructural revelador de la importancia que tradicionalmente tuvo la emigración femenina en el medio rural irlandés, además de un atraso social y económico producto de un muy bajo desarrollo de las manufacturas.

Entre 1971 y 1991 la situación cambió de forma muy significativa al generarse movimientos desconcentradores, tanto de población como del empleo en las manufacturas y en los servicios, desarrollándose con ello la urbanización del campo y la dispersión de la ciudad. En estos años los movimientos desconcentradores de población y de actividades productivas superan los tradicionales movimientos concentradores que se dirigían a las grandes ciudades; este proceso impulsa la transformación de determinadas entidades rurales que cambian su coyuntura demográfica y perfil social y económico logrando invertir los flujos migratorios. Se implanta una nueva estructura urbana del territorio más laxa y desconcentrada. A continuación conoceremos en detalle la estructura territorial en 1991, fijándonos sobre todo en los cambios demográficos y socioeconómicos experimentados en las diferentes áreas urbanas y rurales entre 1971 y 1991.

1. *Las Áreas Urbanas*: su extensión superficial se incrementó de manera espectacular, exactamente más de un 180% con respecto a 1971, lo cual combinado con un incremento demográfico del 31,6% tuvo como resultado un proceso de desconcentración demográfica que se traduce en una fuerte reducción de la densidad media (ver Cuadros 1 y 4). La desconcentración fue acompañada de un cierto rejuvenecimiento de su población y de un mayor equilibrio en la composición por sexo. Las mujeres continuaban siendo más numerosas que los hombres, pero estos incrementan su número en mayor medida. Todo esto fue acompañado de una progresiva especialización en el sector servicios hasta convertirse en el de mayor ocupación con el 63,6% del empleo en 1991, mientras el primario quedó estancado en los niveles de los años setenta y las manufacturas y la construcción sufrieron serios recortes, sobre todo el sector industrial que pasó del 37,6% en 1971 al 25,7% en 1991, en relación con la crisis de las industrias tradicionales de fabricación de acero y construcciones navales sobre las cuales giró durante los años sesenta el desarrollo económico de Cork (Brunt, 1989). Actualmente las actividades industriales se encuentran especializadas en el sector químico, con unas siete factorías multinacionales localizadas en Cork Harbor, (SmithKline Beechma, Bayer, etc.) y en el sector electrónico de fabricación de computadoras contando hasta la fecha con la única factoría Apple MacQuintosh en Europa. Por lo que respecta al emplazamiento, se constata como lógicamente estas áreas engloban los mayores asentamientos: Cork City y los principales Towns del Condado. La desconcentración territorial se produjo sobre las D.E.D. adyacentes a los principales asentamientos urbanos, principalmente en el anillo de Cork Harbour, entre otras Bishopstown, Blackrock, etc., (ver Figura 1).

2. *Las Áreas Semiurbanas*: su desarrollo territorial también fue espectacular, incrementándose un 144% con respecto a 1971. Su población también se incrementó un 79%, pero en menor medida que en las Áreas Urbanas. A pesar del incremento demográfico la densidad media descendió hasta situarse en los 42 hab./Km², manifestando también la presencia de tendencias de desconcentración demográfica. Se produjo un cierto rejuvenecimiento demo-

gráfico, y en cuanto a la Tasa de Masculinidad continuo prácticamente estabilizada con una ligera tendencia a incrementarse el número de mujeres. Por lo que respecta al empleo, el cambio ha pasado por un aumento en los servicios hasta convertirse en el sector más importante, con el 45,2% del empleo total en 1991; el sector primario creció ligeramente hasta situarse en el 24,8%, quizás esto se deba relacionar con la proximidad de estas áreas a

Cuadro 1
LOS PERFILES DEMOGRÁFICOS Y SOCIOECONÓMICOS DE LA ESTRUCTURA URBANA
TERRITORIAL DEL CONDADO DE CORK EN 1991

	Tipo de Áreas			
	Urbanas	Semiurbanas	Rurales	Rurales Profundas
Nº D.E.D.	25	109	180	11
Superficie Km ²	334	2.686	4.164	286,4
Población	228.620	112.964	68.689	2.142
Densidad hab/km ²	684,0	42,0	16,5	7,5
%>65 años	9,3	11,7	14,7	18,4
Tasa Masculinidad	94,2	102,3	110,5	114,4
% Primario	2,3	24,8	52,4	74,8
% Manufacturas	25,7	21,5	14,1	6,9
% Construcción.	8,4	8,50	6,5	3,6
% Terciario	63,6	45,2	27	14,7

Fuente: elaboración propia. Datos recogidos directamente de las hojas censales de las 325 unidades territoriales menores (D.E.D) del Census of Population 1991.

Cuadro 2
LOS PERFILES DEMOGRÁFICOS Y SOCIOECONÓMICOS DE LA ESTRUCTURA TERRITORIAL
DE LA PROVINCIA DE A CORUÑA EN 1991

	Tipo de Áreas			
	Urbanas	Semiurbanas	Rurales	Rurales Profundas
Nº Municipios	14	43	35	2
Superficie	1.010 Km ²	3.597 Km ²	3.130 Km ²	243 Km ²
Población	595.564	326.131	170.587	5.229
Densidad hab/km ²	590	91 hab/Km ²	55 hab/Km ²	22 hab/Km ²
%Pobl.<65 años	12,9	16,1	18,2	25,1
Tasa Masculinidad	90,8	95,2	97,2	102
% Primario	4,4	26,0	47,6	75,6
% Manufact.	22,7	18,3	11,4	3,6
% Construc.	10,0	18,9	14,7	7,0
% Terciario	62,9	36,8	26,2	13,8

Fuente: elaboración propia. Datos recogidos del Censo de Población de 1991.

Cuadro 3
LOS ÍNDICES DE CAMBIO EN LOS PERFILES DEMOGRÁFICOS Y SOCIOECONÓMICOS DE LA ESTRUCTURA URBANA TERRITORIAL EN LA PROVINCIA DE A CORUÑA 1981-1991

	Tipo de Áreas			
	Urbanas	Semiurbanas	Rurales	Rurales Profundas
Nº Municipios	56	72	-19	-88
Superficie	81	116	-22	-86
Población	22	32	-38	-93
Densidad	-32	-39	-21	-50
Población>65 años	19	27	25	58
Tasa Masculinidad	0,5	0,7	1,7	4,8
Primario	19	3	-11	-4,0
Manufacturas	-17	-18	-3	-22,0
Construcción	27	21	28	13,0
Terciario	3	-0,4	11,6	33,5

Fuente: elaboración propia. Datos recogidos de los Censos de Población de 1981 y 1991. Consultar método en pie de Cuadro 4. Son datos expresados en porcentajes.

Cuadro 4
LOS ÍNDICES DE CAMBIO EN LOS PERFILES DEMOGRÁFICOS Y SOCIOECONÓMICOS DE LA ESTRUCTURA URBANA TERRITORIAL EN EL CONDADO DE CORK 1971-1991

	Tipo de Áreas			
	Urbanas	Semiurbanas	Rurales	Rurales Profundas
Nº D.E.D.	79	137	2	-88
Superficie	181	144	-0,1	-86
Población	32	77	-19	-92
Densidad	-53	-28	-19	-44
Población>65 años	-5	13	8	24
Tasa Masculinidad	2	-0,4	-0,2	-2,2
Primario	0,3	5,0	-8,0	-2,0
Manufacturas	-11,9	-15,0	8,0	6,0
Construcción	-3,2	-22,0	-21,0	-41,0
Terciario	14,8	13,0	22,0	29,0

Fuente: elaboración propia. Datos de los Censos of Population: 1971 y 1991. Fue calculado un índice de cambio relativo intercensal sobre la base de la siguiente expresión matemática: $\text{ÍNDICE} = (X1 - X2) * 100 / X2$; X1=valor relativo de la variable en el último año censal; X2= valor relativo de la variable en el primer año censal. La aplicación de este índice permite comparar la magnitud del los cambios experimentados en los perfiles de las diferentes áreas de la estructura territorial.

Cuadro 5
LOS PERFILES DEMOGRÁFICOS Y SOCIOECONÓMICOS URBANO/RURALES DEL CONDADO DE CORK (1991) Y DE LA PROVINCIA DE A CORUÑA (1991)

	Condado Cork		Provincia. A Coruña	
	A. Urbanas	A. Rurales	A. Urbanas	A. Rurales
% Superficie	40,4	59,6	57,7	42,3
% Población	82,4	17,6	84,0	16,0
Densidad hab/km ²	113	16	200	52
% Pob.>65 años	10,1	14,8	14,1	18,4
Tasa Masculinidad	96,8	110,6	92,4	97,4
% Primario	10,0	53,0	12,4	48,6
% Manufacturas	24,2	13,9	21,1	11,1
% Construcción	8,5	6,4	13,3	14,4
% Terciario	57,3	26,6	53,2	25,8

Fuente: elaboración propia. Datos recogidos del Censo de Población de 1991 y Census of Population 1991.

Cuadro 6
LOS CAMBIOS EN LOS PERFILES DEMOGRÁFICOS Y SOCIOECONÓMICOS URBANO/RURALES DEL CONDADO DE CORK (1971-91) Y DE LA PROVINCIA DE A CORUÑA (1981-91)

	Condado Cork		Provincia. A Coruña	
	A. Urbanas	A. Rurales	A. Urbanas	A. Rurales
% Superficie	9,2	-1,8	10,6	-4,1
% Población	1,4	-2,9	2,4	-5,0
Densidad	-2,6	-0,8	-3,9	-1,5
% Pob.>65 años	0,1	0,4	2,3	2,4
Tasa Masculinidad	0,1	-0,1	0,1	0,1
% Primario	1,0	-0,9	0,5	-1,8
% Manufacturas	-1,8	1,4	-1,7	1,1
% Construcción	-1,6	-1	2,3	4,1
% Terciario	1,5	2,3	0,2	2,7

Fuente: Elaboración Propia. Datos del Censo de Población de 1991 y Census of Population 1991. Índice de cambio = $(X1-X2)/Z$: X1=valor de la variable del primer año censal; X2=valor de la variable del segundo año censal; Z=número de años del período intercensal; 20 para el condado de Cork y 10 para la provincia de A Coruña.

los mercados urbanos, ya que son adyacentes a las áreas propiamente urbanas (ver Figura 1), y ello facilita la accesibilidad a los consumidores. El empleo en las manufacturas se redujo 3,8 puntos porcentuales hasta situarse en el 21,5% del empleo total, siendo también significativa la reducción conocida por el sector de la construcción. El desarrollo territorial aconteció en todo el condado, pero sobre todo tuvo lugar en las inmediaciones de las Áreas

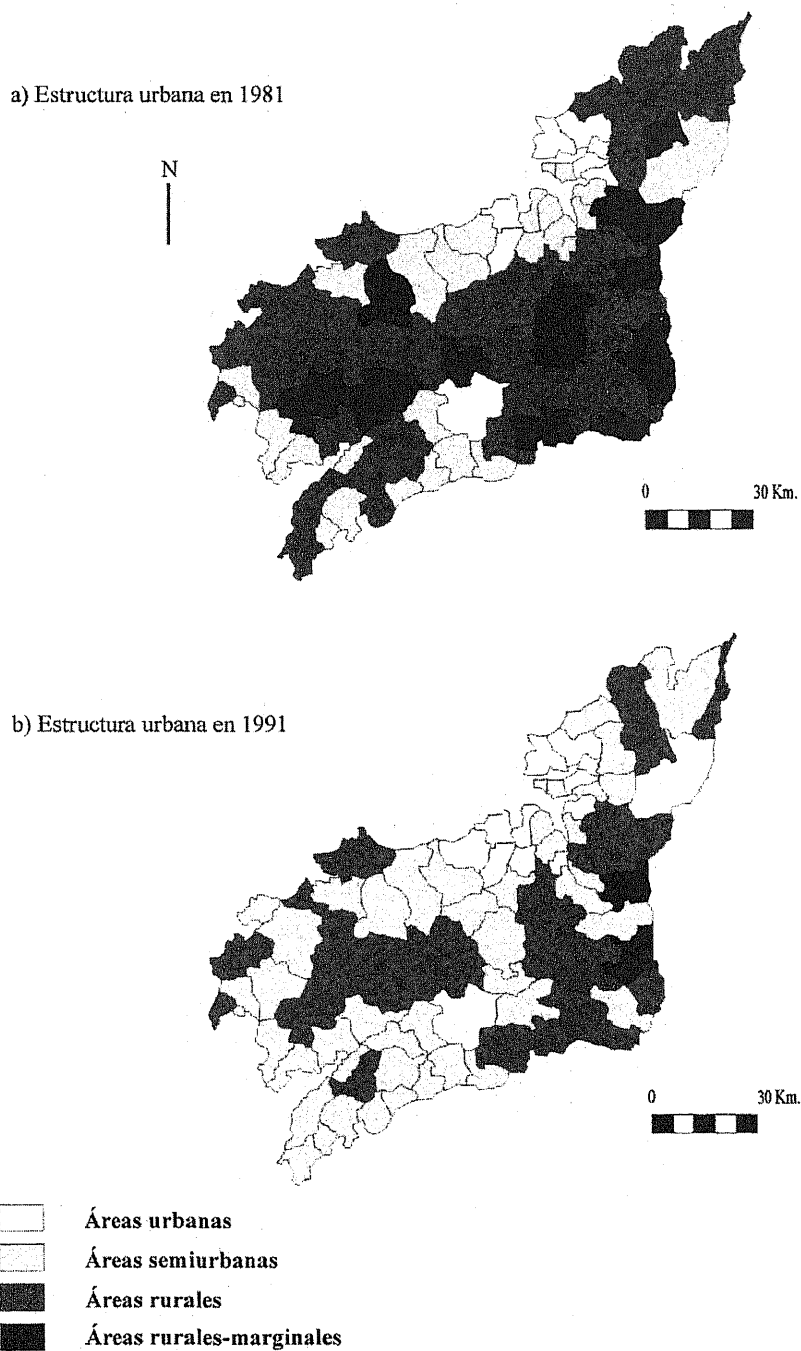
Urbanas formando una aureola, no solo del área urbana de Cork City sino también de otros asentamientos urbanos como las pequeñas ciudades y villas de Bantry, Clonakilty, Skeebeeren, Bandon, Mallow, Kanturk, Rathluic, Midleton o Fermoy. El desarrollo fue axial siguiendo las principales vías de comunicación que unen a Cork City con las restantes aglomeraciones urbanas del Condado.

3. *Las Áreas Rurales*: redujeron ligeramente su extensión territorial hasta situarse en los 4.164 Km², siendo de nuevo el tipo de área de mayor extensión. Su número de habitantes se recortó un 21,5% y la densidad de población no alcanzaba los 17 hab./Km² en 1991. Las Áreas Rurales ahora se encuentran más alejadas de los centros urbanos de las ciudades debido al desarrollo territorial de estas. Destaca la menor tendencia hacia envejecimiento que presenta el perfil demográfico de estas áreas con respecto a las Semiurbanas (ver Cuadros 1 y 4), y como se mantiene prácticamente inalterable el desequilibrio de la composición por sexo, con un predominio de hombres sobre las mujeres. En cuanto a la distribución del empleo por sectores de actividad los cambios más significativos son los incrementos en los servicios y en las manufacturas, acompañado del descenso en las actividades agrarias y en la construcción un -4,2% y -1,7% respectivamente. El primario continúa siendo el de mayor importancia al acaparar más del 50% del empleo total. A pesar de conocer una reducción de su territorio ofrecen señales de un cierto dinamismo demográfico y económico como trasciende del hecho de que sus perfiles demográficos envejezcan a menor ritmo que los de otras áreas más urbanas y, sobre todo, crezca el empleo en los servicios y las manufacturas a costa de las actividades primarias y de la construcción. En cuanto al emplazamiento, estas áreas han retrocedido a lugares más alejados de los centros urbanos (ver Figura 1), principalmente en dirección a la mitad occidental del condado donde las condiciones físicas del territorio son menos favorables al asentamiento humano.

4. *Las Áreas Rurales Profundas*: quedaron relegadas a emplazamientos marginales de las tierras altas occidentales y septentrionales del condado, donde existe menor accesibilidad. Su extensión se redujo bruscamente favoreciendo la extensión de las áreas de características urbanas, pasando de los 1.793,6 Km² en 1971 a los 286,4 Km² en 1991, al igual que su población que tan solo alcanza los 2.142 habitantes en 1991. Consiguientemente, la densidad media se redujo hasta niveles ínfimos. Presentan el mayor envejecimiento de todo el condado. En estos años surgió una tendencia hacia el equilibrio en cuanto a la composición por sexos aumentando la proporción de mujeres sobre la de los hombres, lo cual nos habla de la paralización de la emigración femenina. Por lo que respecta a la distribución del empleo por sectores de actividad, los cambios más importantes acontecidos desde los años setenta han sido de descenso en los sectores primario y de la construcción, un suave crecimiento en las manufacturas y un ascenso importante del sector servicios que experimentó un incremento proporcional mayor que el de las áreas de carácter urbano. Estas tendencias son claramente contrarias a las despuntadas en las áreas urbanas y manifiestan cierta vitalidad económica en el medio rural; pero, a pesar de ello, su perfil es profundamente agrario al igual que en el pasado.

En suma, durante los años setenta y ochenta tuvieron lugar importantes cambios en la estructura territorial del Condado de Cork; un proceso de desconcentración generalizado redujo la densidad demográfica en todas las áreas. Las áreas urbanas se expandieron territorialmente en relación con la desconcentración demográfica y del empleo secundario y terciario, a la vez que las áreas rurales quedaron relegadas a las tierras más alejadas. Estos

Figura 2. Provincia de A Coruña, estructura urbana territorial 1981-1991



(Elaboración propia. Censo de Población 1981/1991).

cambios territoriales han llevado consigo una nueva coyuntura demográfica, social y económica a algunas de las antiguas áreas rurales, las cuales muestran tendencias de cierta vitalidad demográfica y de desarrollo económico.

4. LA ESTRUCTURA URBANA TERRITORIAL EN LA PROVINCIA DE A CORUÑA (1981-1991)

La provincia de A Coruña es una unidad administrativa territorial localizada en el cuadrante noroccidental de Galicia. Su extensión es similar a la del Condado de Cork, supera los 7.900 Km² de los cuales buena parte recibe la influencia directa del Atlántico gracias a la extensa fachada litoral que posee. Presenta una gran variedad de paisajes; hay zonas de baja montaña en su parte oriental en los límites con la provincia de Lugo, destacando las Sierras de A Capelada, Forgoselo, Faladoira, Loba y Coba da Serpe con una altitud media en torno a los 600 metros sobre el nivel del mar; áreas litorales con un gran desarrollo urbano en torno al denominado Golfo Ártabro, extendiéndose desde el municipio de Arteixo al oeste hasta el de Valdoviño al este y englobando las ciudades de A Coruña y Ferrol; además de fértiles valles agrícola-ganaderos asociados a su extensa red fluvial. Los principales asentamientos urbanos son la ciudad de A Coruña con una población superior a los 260.000 habitantes, Santiago de Compostela con más de 100.000 habitantes, y la de Ferrol con 80.000 habitantes, y numerosas villas, pueblos y pequeñas ciudades tanto en el litoral como en el interior.

A comienzos de los años ochenta la Provincia de A Coruña tenía una población próxima al millón de habitantes, con una densidad media que superaba los 130 hab./Km², aunque existían fuertes disparidades en su distribución, con altas densidades en las Áreas Urbanas, fundamentalmente en torno al Golfo Ártabro al norte de la Provincia y zonas escasamente pobladas en las áreas más agrestes y pobres de las montañas orientales y en las comarcas noroccidentales de la «Costa da Morte» en el finisterre Atlántico. El estudio de la estructura territorial permite conocer las variaciones espaciales de la distribución de la población y consiguientemente los cambios espaciales de las características demográficas y socioeconómicas que tenía la Provincia a comienzos de los años ochenta.

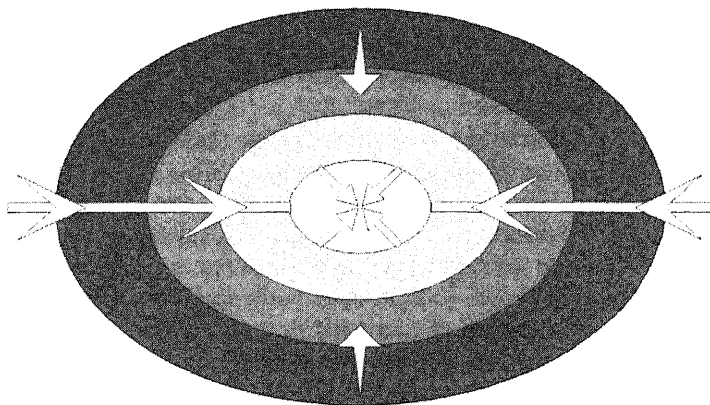
En 1981 las áreas de carácter rural se extendían por la costa y amplias zonas interiores de la provincia, las economías de sus habitantes dependían de las actividades agrarias y de la pesca, poseían bajas densidades demográficas, altos niveles de envejecimiento demográfico y un equilibrio en la composición por sexos. Las Áreas Urbanas tenían un desarrollo superficial mucho menor, su población se ocupaba en las actividades de servicios e industriales, tenían un mayor grado de juventud y un mayor número de mujeres que de hombres.

La Provincia de A Coruña no ha sido ajena a los cambios territoriales ya que al igual que en el condado irlandés de Cork emerge un nuevo modelo territorial más descentralizado y desconcentrado, en el cual la vitalidad demográfica y económica deja de ser exclusiva de determinadas ciudades. En las páginas siguientes, nos detendremos a examinar la estructura urbana territorial de la Provincia en 1991, además de los cambios habidos entre 1981 y 1991 (ver Figura 2):

1. *Áreas Urbanas*: incrementan considerablemente el número de municipios produciéndose con ello un aumento de su extensión superficial y de su población (ver Cuadros 2 y 3). El perfil de estas áreas cambia: se constata un descenso de la densidad demográfica, una tendencia hacia el envejecimiento y hacia el equilibrio entre el número de hombres y de

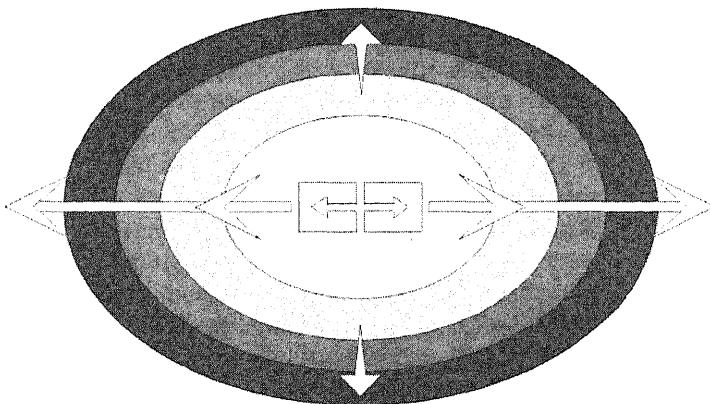
Figura 3. Esquema-modelo del cambio en la estructura urbana territorial en la provincia de A Coruña y en el condado de Cork (1970-1990):

a) Estructura Urbana territorial en 1970.



Movimientos migratorios concentradores campo-ciudad.

b) Estructura Urbana territorial en 1990.



Áreas urbanas



Áreas semiurbanas



Áreas rurales



Áreas rurales marginales



Movimientos migratorios desconcentradores ciudad-campo.

mujeres. Con respecto a la distribución del empleo por sectores económicos, existe una continuidad con respecto al perfil de 1981, es decir predominio absoluto del empleo terciario seguido del industrial, aunque afloran tendencias recesivas en la industria a favor de la construcción (10% del empleo total); también es significativa la presencia de una ligera tendencia al incremento del empleo en la agricultura y la pesca que alcanza el 4,4% del empleo total. Quizás esta tendencia del empleo sectorial se deba enmarcar en la crisis de industrias tan importantes como el sector naval en la Comarca de Ferrolterra, donde existía en régimen de monocultivo industrial, y su reconversión creó grandes bolsas de desempleo que no fue recolocado en ninguna otra industria. De nuevo se observa como se concentran en los principales asentamientos urbanos y sus municipios inmediatos, que se incrementan en número (ver Figura 2). Se constata la existencia de una gran área urbana en torno al Golfo Ártabro, formada por las ciudades de A Coruña y Ferrol y sus áreas de influencia, formada esta última por municipios como Arteixo, Cambre, Oleiros, Betanzos, Pontedeume, Fene, Mugardos o Narón; además de Santiago de Compostela al sur de la provincia.

2. *Áreas Semiurbanas*: son las que conocen el mayor crecimiento superficial y demográfico, englobando casi la mitad de todos los municipios de la provincia, aunque su densidad media se reduce con respecto a 1981. El perfil demográfico y socioeconómico se salda con una continuidad con respecto al de principios de la década, pero surgen tendencias hacia un mayor envejecimiento demográfico, un mayor equilibrio en la composición por sexos de la población y una pérdida de protagonismo del sector industrial a favor de la construcción, al mismo tiempo que el sector servicios se estanca y continúe siendo el dominante con el 36,9% del empleo total (ver Cuadros 2 y 3). Las tendencias demográficas y socioeconómicas en estas áreas son prácticamente coincidentes con las de las Áreas Urbanas a excepción de la tendencia que presenta el empleo en el sector servicios. El fuerte desarrollo territorial permitió su expansión por toda la Provincia con una cierta concentración en las inmediaciones de las Áreas Urbanas. En ellas se engloban villas, pueblos o pequeñas ciudades de tamaño demográfico variable que funcionan de cabeceras de más o menos extensas áreas de carácter rural; siendo destacables, las de Ribeira, Boiro, Noia, Muros, Cee, Carballo, Ordes, Melide o Ortigueira.

3. *Áreas Rurales*: se redujeron tanto superficialmente como demográficamente señalando una transición hacia las áreas propiamente Rurales Profundas. Engloba 35 municipios con un perfil medio de baja densidad demográfica, 55 hab./Km², con una tendencia al envejecimiento de su población y a un reequilibrio en la composición por sexos traducido en el hecho de que cada vez el número de hombres es mayor a pesar de que todavía predominan las mujeres. Desde el punto de vista de composición sectorial del empleo, se deja entrever una cierta tendencia hacia la diversificación socioeconómica, aunque el perfil tenga continuidad con respecto al de 1981, siendo predominantes las actividades agrarias y pesqueras; dicha diversificación se manifiesta en la tendencia regresiva del sector primario a favor del crecimiento del empleo en la construcción y en los servicios y el estancamiento, ligeramente recesivo, de la industria. Estas áreas se localizan más o menos alejadas de las áreas de carácter urbano, principalmente en las tierras altas de la montaña oriental, al interior y a localizaciones litorales de la «Costa da Morte» donde las actividades pesqueras, de gran tradición, tienen un fuerte protagonismo económico y social. En ella se engloban villas y pueblos, en unos casos marineros como Malpica, Ponteceso, Laxe, Fisterra, Cariño o Cedeira; y, en otros, de carácter agrario localizados en el interior de la provincia como pueden ser

Arzúa o Santa Comba; además de entidades de población menores, también del interior como Zas, A Baña, Lousame, Trazo, Touro, Boqueixón, Monfero o Somozas.

4. *Áreas Rurales Profundas*: son las que experimentaron la mayor recesión demográfica y territorial, reduciéndose a tan solo 2 municipios en 1991. En cuanto a su perfil hay que destacar que sus rasgos demográficos y socioeconómicos son los mismos que los de comienzos de la década, es decir, fuerte envejecimiento demográfico, muy baja densidad, y predominio absoluto de las actividades agrarias. Sin embargo, a pesar de la continuidad se manifiestan cambios importantes, como el que se deriva del hecho de que por primera vez el número de hombres sea mayor que el de las mujeres, exactamente en una proporción de 102 hombres por cada 100 mujeres superando una característica del medio rural gallego que tradicionalmente mostraba un fuerte predominio de mujeres, y que se interpretaba como consecuencia del éxodo migratorio masculino presente en el medio rural gallego secularmente; sin duda, la paralización de las corrientes emigratorias y el despunte de corrientes de retorno sea la clave para intentar comprender esta nueva coyuntura demográfica despuntada en el medio rural. Por otra parte, las variaciones en la composición sectorial del empleo en este tipo de áreas revelan tendencias contrarias a las de las áreas de carácter urbano: reducción del sector primario con un considerable incremento del empleo en los servicios y en la construcción, acompañado todo ello de una importante recesión del escaso empleo industrial. Se localizan en las sierras orientales limítrofes con la Provincia de Lugo, municipios de Sobrado y Aranga, y no presentan aglomeraciones demográficas de importancia en sintonía con su marcado carácter rural.

Podemos afirmar que durante la última década ha despuntado una tendencia de desarrollo urbano desconcentrado que ha llevado a un crecimiento superficial de las áreas de carácter urbano a costa de un retroceso de las áreas rurales.

5. UNA SÍNTESIS COMPARATIVA ENTRE EL CONDADO DE CORK Y LA PROVINCIA DE A CORUÑA

Para realizar la comparación de los perfiles demográficos y socioeconómicos de las Áreas Urbanas y Rurales del Condado de Cork y de la Provincia de A Coruña, se ha aplicado el mismo método, estudiando las variables disponibles en las fuentes censales de ambos países. Por otra parte, se han simplificado las divisiones territoriales realizadas en páginas anteriores al estudiar las Estructuras Urbano Territoriales, procediendo a una división espacial de síntesis, que distingue solo entre Áreas Urbanas y Áreas Rurales, con el ánimo de buscar la simplificación necesaria que ponga en evidencia las analogías y diferencias entre ambos casos. Las Áreas Urbanas resultan de la agregación de las Áreas Urbanas y Semiurbanas, lo que implica que son aquellas que tienen menos del 40% del empleo ocupado en las actividades del sector primario. Las Áreas Rurales resultan de la agregación de las Áreas Rurales y Rurales Profundas, lo que implica que son aquellas que tienen más del 40% del empleo ocupado en las actividades del sector primario.

En general los perfiles de las diferentes áreas urbano-rurales son similares en ambos casos; las Áreas Urbanas son las más vitales tanto demográficamente como socioeconómicamente. Existen diferencias notables en cuanto al grado de envejecimiento de la población, que es mayor en la provincia gallega, en la composición por sexos al reflejar las huellas de las tradicionales corrientes emigratorias, y en un diferente grado de desarrollo socioeconómico.

mico que se manifiesta en la importancia del sector de la construcción en la provincia de A Coruña, con especial incidencia en las Áreas Rurales, y un mayor desarrollo del sector servicios y la industria en todo el Condado de Cork.

Para poder comparar de la mejor forma posible las tendencias de cambio urbano/rural en los dos ámbitos territoriales Atlánticos, apliqué un índice que tiene en cuenta el tamaño temporal de los períodos intercensales y que trata de corregir las desviaciones que se pudieran producir; este índice establece la media anual del porcentaje de cambio de cada variable en el período intercedas (ver fórmula matemática en el pie de la Cuadro 6). De esta forma, a través de dicho índice se cuantifica la importancia de las tendencias de cambio en los perfiles de las Áreas Urbanas y Rurales, tanto de la provincia gallega como del condado irlandés, permitiendo su correcta comparación. Las tendencias de cambio observadas se pueden resumir en los siguientes puntos:

1. Las Áreas Urbanas de la Provincia y del Condado crecen en superficie y en población, y decrecen en densidad demográfica. Esto se debe interpretar dentro de un contexto de desconcentración urbana, que implica la superación del tradicional proceso de urbanización y de la concentración de la población en aglomeraciones urbanas muy localizadas, aflorando los fenómenos de la ciudad dispersa y la urbanización del campo.

2. Existe una nítida tendencia general de envejecimiento de la población, mayor en el perfil de las Áreas Rurales y especialmente fuerte en la provincia gallega. Este hecho es significativo en el caso irlandés, que tradicionalmente presentaba un alto grado de juventud y capacidad de relevo generacional, sin duda la nueva tendencia de envejecimiento demográfico en las Áreas Urbanas del Condado de Cork viene a representar un punto de inflexión.

3. Se constata una tendencia de aumento del número de hombres en las Áreas Urbanas, mayor en el Condado que en la Provincia, tendencia que también se cumple en las Áreas Rurales de la Provincia Gallega pero no en las del Condado.

4. El sector primario tiende a aumentar ligeramente su importancia relativa en las dos Áreas Urbanas, al contrario de lo que sucede en las Rurales en las que tiende a descender; descenso que es mayor en la Provincia que en el Condado.

5. En cuanto al sector industrial, las tendencias son también coincidentes: descenso de su importancia relativa en el perfil de las Áreas Urbanas y aumento en las Rurales, situándose, más o menos, al mismo nivel en cuanto a la magnitud de tal tendencia. Sin duda, las tendencias de cambio en el empleo sectorial manifiestan síntomas de la presencia de un proceso de industrialización del empleo en las áreas rurales e desindustrialización en las urbanas.

6. Por lo que respecta al sector de la construcción, se revelan tendencias contrarias: de descenso en su importancia relativa tanto en las Áreas Urbanas como Rurales del Condado de Cork, y de incremento en ambas áreas en la Provincia de A Coruña, donde la ocupación en este sector se muestra como una seria alternativa al empleo agrario.

7. Por último, el sector terciario o de servicios muestra de nuevo una coincidencia tanto en la Provincia como en el Condado; coincidencia manifestada en el incremento general de su importancia relativa en la composición sectorial del empleo, aunque la tendencia es mayor en las Áreas Rurales que en las Urbanas. De nuevo se evidencia un cambio de coyuntura en las Áreas Rurales de ambos ámbitos territoriales Atlánticos que tienden a cambiar su perfil a favor de un cierto dinamismo social y económico.

En definitiva, los resultados del análisis aplicado evidencian las tendencias de cambio en los perfiles de las Áreas Urbanas y Rurales. Las Áreas Urbanas han crecido en superficie durante los años setenta y ochenta (ver Figura 3). La desconcentración demográfica y del empleo industrial y de los servicios, que tradicionalmente se concentraba en asentamientos urbanos muy localizados, ha transformado el perfil de antiguas áreas rurales. El envejecimiento demográfico se universaliza y aparecen claros síntomas de crecimiento del empleo industrial y de los servicios en las Áreas Rurales. La mejora de las comunicaciones que permiten desplazamientos más rápidos y seguros y los flujos migratorios ciudad-campo de personas y actividades productivas son factores a tener muy presentes en este nuevo proceso de urbanización dispersa que se enfrenta al tradicional proceso de urbanización-concentración. La nueva forma de urbanización lleva consigo el descenso de la densidad demográfica en las áreas urbanas y su crecimiento en superficie. Los espacios Rurales Profundos, entendiéndose por tales los de menor vitalidad demográfica y menor desarrollo económico quedan relegados a situaciones excéntricas en áreas de difícil comunicación, sin embargo estas áreas cada vez son menores y muestran una tendencia hacia su desaparición al no ser ajenas a las influencias del mundo urbano.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- BARAJA RODRÍGUEZ, E.; MOLINERO HERNANDO, F. (1997): Tradición y cambio en la actividad agraria de Castilla y León, *Semata* nº 9, págs. 37-54.
- BRUNT, B.M. (1989): The new industrialization in Ireland, en R. Carter y A. Parker (eds.): *Ireland: a contemporary geographical perspective*, Routledge, Londres, págs. 201-236.
- BRYANT, C.R.; RUSSWURM, L.H. Y MCLELLAN, A.G. (1982): *The City's countryside. Land and its management in the rural-urban fringe*, Longman, New York.
- CLOUT, H.D. (1976): *Geografía Rural*, Oikos-Tau, Barcelona.
- FERRÁS SEXTO, C. (1995): *Contraurbanización, Suburbanización y cambio rural en la Europa Atlántica: estudio comparado de Galicia e Irlanda, c-1970-1990*, Tesis Doctoral en formato microficha, Universidade de Santiago de Compostela.
- FERRÁS SEXTO, C. (1998): Cambio social e territorial en Galicia ¿De país rural a cidade xardín?, *Semata* nº 9, págs. 55-78.
- GARCÍA RAMÓN, M.D., TULLA PUYOL, A.F.; VALDOVINOS PERDICES, N. (1995): La ordenación del territorio: la tarea más pendiente del medio rural a finales de siglo, en *Geografía Rural*, Síntesis, Madrid, págs. 137-176.
- GÓMEZ MENDOZA, J. (1977): *Agricultura y expansión urbana. La campiña del bajo Henares en la aglomeración de Madrid*, Alianza Editorial, Madrid.
- HALL, P. (1996): *Ciudades del mañana. Historia del urbanismo del siglo XX*, Ediciones del Serbal, Barcelona.
- LÓPEZ DE LUCIO, R. (1993): *Ciudad y urbanismo a finales del siglo XX*, Universitat de Valencia, Valencia.
- MÉNDEZ GUTIÉRREZ DEL VALLE, R., CARAVACA BARROSO, I. (1993): *Procesos de reestructuración industrial en las aglomeraciones metropolitanas españolas*, MOPYT, Madrid.
- O'FLANAGAN, P. Y STOREY, D. (1989): Housing, Settlement and Society in County Cork: a Profile Analysis, *Geoforum* nº 20.3, págs. 279-292.

- O'FLANAGAN, P. (1992): La Europa Atlántica: pasado y presente. Una revisión del concepto y de la realidad, en *Actas Congreso Internacional A periferia Atlántica de Europa: o desenvolvimento e os problemas socioculturais*, Santiago de Compostela.
- PRECEDO LEDO, A. (1999): *Geografía Humana de Galicia*, Barcelona, Oikos-Tau.
- RUBIO TERRADO, P. (1999): El postproductivismo en los espacios rurales. Ponencia I del IX COLOQUIO DE GEOGRAFÍA RURAL: *Perspectivas geográficas sobre el espacio rural*, Vitoria, págs. 19-77.